

YO ESTUVE ALLI

ENTRADA S.<sup>a</sup> GENERAL

N.º 315

Fecha 12/3/96

Fundación

Yo tuve la suerte de compartir con otros muchos, alas palabras y la presencia de Felipe Gonzalez en su primer mitin electoral en Ciudad-Real. Y puedo decir, que por más que le pese a la derecha, al Sr. Aznar, a P.J. Ramirez y a otros muchos, que el escucharle de cerca, el participar de su fuerza, de su convicción y honestidad, podria decirse, (parafraseando al guaperas y privilegiado hijo de Julio Iglesias ) que es " casi una experiencia religiosa." Si al Sr. Oneto( ese periodista que luce melenita rubia y cuellecitos blancos) y a algunos otros más, les llegara esto que escribo y supieran quien lo escribe, seguro que harian alguna frase ingeniosa relacionando la devoción a Felipe con el clímax femenino. Pero estarian equivocados, como tambien lo estarian los señores Umbal, Usfa, Carrascal y demás hierbas que de vez en cuando se lucen con sus corrosivos comentarios. No eran solo menopaúsicas señoras lo que allí habia, no eran ellas solamente las que intentaban a última hora saltar las vallas y los cercos policiales para en un último intento poder estrechar la mano de nuestro Lider. Allí habia de todo, más jóvenes que viejos, más hombres que mujeres; más entusiasmo del espíritu que de la carne.

Yo les diria a todos esos periodistas que hacen juegucitos de palabras ofensivos para toda mujer, que vallan a sus mítines, que vean lo que hay y comprenderan que no es lo exterior, que no es su atractivo físico lo que arrastra a la gente, sino algo más profundo; es su espíritu y las cualidades que de él rebotan. Felipe comunica veracidad, honestidad y fuerza, y todos sabemos que nadie puede dar de lo que no tiene.

A sus adversarios les he oido decir de él toda clase de ofensas, le han tachado de embustero y de ladrón, pero yo digo que es humano, no es un Dios, es un ser humano solamente con toda su grandeza y todos sus defectos... y que puede equivocarse, pero estoy segura de que somos millones los que creemos en su integridad.

Ya se sabe que las mujeres somos intuitivas por naturaleza. Yo busco en los ojos de las personas para saber como son y fiel a esto, me he fijado en los de nuestros principales Líderes políticos. Los ojos de Anguita a veces ( cuando dice algo que a él le parece muy importante, aunque lo haya repetido en cantidad de ocasiones,) me produce una sonrisa no exenta de simpatia. Se le ilumina la mirada como a un niño y se trasluce en ella la felicidad mesianica que le causa el pensarse mensajero de la única verdad y el poder escucharla de sus labios.

Por el contrario, la mirada de el Sr. Aznar es sumamente sombría. Es como si te toparas con un tabique de rasillas y cemento que, aunque a traves de él pueden oirse los ruidos de la cocina, no puedes adivinar lo que en ella se está cociendo. Es tan impermeable y átona que alguien debe haberle aconsejado que sonria amenudo delante de las cámaras para dulcificarla un poco. Y en parte lo consigue, mas que nada, porque al sonreir se le cierran casi por completo los ojos.

Bueno, ahora le toca a nuestro Felipe: Tiene la forma risueña pero su mirada es triste, por su oblicuidad, sus ojos podian ser reidores, pero su fondo es triste, tan triste como la mirada de todos los seres sensibles y realmente inteligentes. ¿Como puede una persona así tener alegre la mirada ante la muerte de inocentes, ante la traición de amigos, ante la degradación y corrupción completa de otros seres humanos.? No olvidemos que Felipe Gonzalez es socialista desde muy joven, socialista por idealismo y convicción que es casi tanto como decir Defensor de los menos afortunados. Y nadie puede ser eso de verdad si su espíritu no es noble y sensible. Ahora bien, si eres noble y sensible, si eres capaz de captar el sufrimiento ajeno, nunca puedes tener alegria en los ojos. Por lo tanto, eso es lo que comunica Felipe, el ansia de ayudar, el deseo de favorecer a todos. Toda su persona derrocha la fuerza de su espíritu, de ese es-

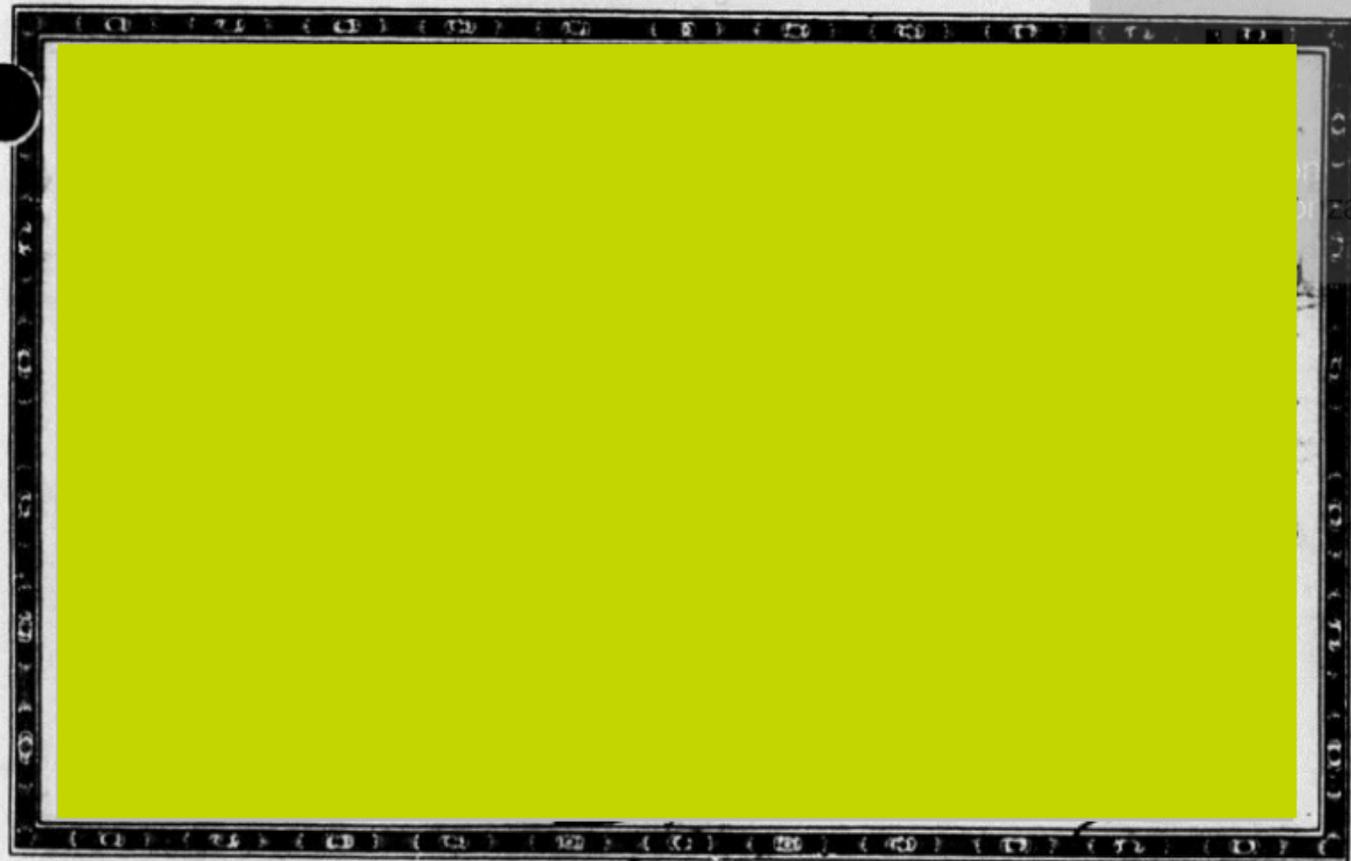
espíritu que Dios puso dentro de él como dentro de todos los hombres. Si, Dios, ese Dios que no es patrimonio (aunque a muchos les pese) de ninguna Iglesia ni de ninguna Religión; ese Dios que parece tan lejano e incomprensible pero que quiso insuflar un poco de su poder y de su bondad en todos nosotros, y que sólo algunos saben comunicar. Una de estas personas es Felipe, por eso su entusiasmo se desborda en los que van a oírle, al final no importa lo que dice sino como lo dice. Es su fuerza, su bondad, su inteligencia, en definitiva su espíritu lo que dá a los que le rodean.

Por eso he dicho al principio, parafraseando a Enrique Iglesias, que el estar cerca de Felipe cuando habla es ... " casi una experiencia religiosa!"



---





A - F. N. M. T.



ALMADEn  
(C-Real))



Fundación  
Felipe González